

Original

**FÚTBOL E IDENTIDAD EUROPEA. EL DEPORTE COMO
GENERADOR DE IDENTIDAD SUPRANACIONAL**

**FOOTBALL AND EUROPEAN IDENTITY. SPORT AS A
GENERATOR OF SUPRANATIONAL IDENTITY**

Viuda-Serrano A.¹

¹Universidad Camilo José Cela

Correspondence to:

Alejandro Viuda-Serrano

Instituto de Ciencias del Deporte. Universidad Camilo José Cela

C/ Castillo de Alarcón 49, Urb. Villafranca del Castillo, 28692 Madrid

Tlf. 918 153 131, ext. 1899

E-mail: adelaviuda@gmail.com

Viuda-Serrano, A. (2014). Football and European identity. Sport as a generator of supranational identity. *AGON International Journal of Sport Sciences*, 4(1), 19-35.

Received: 02-01-2014

Accepted: 21-02-2014

RESUMEN

Esta investigación, que parte de la aparente crisis del modelo decimonónico de Estado-nación y de los nacionalismos a escala local, regional y nacional, apuntada por algunos autores, y de la clara emergencia de un mundo cada vez más globalizado e interconectado, así como de la innegable importancia del deporte, en especial el fútbol, para crear, desarrollar y dirigir identidades colectivas, para tratar de establecer un marco teórico sólido que permita estudiar el fenómeno de la creación de identidad europea a través del deporte.

Los resultados de este estudio reflejan que realmente existe una identidad supranacional europea, con características concretas, distinta de las identidades nacionales, más débil, de naturaleza cívica y no étnica, y que puede darse como parte de una identidad híbrida, compleja y coexistir con otras identidades de la persona.

Los espacios de memoria y la memoria colectiva son un método de análisis de la realidad histórica y social que, utilizado junto con otras herramientas, puede darnos la metodología perfecta de aproximación a la realidad identitaria europea y su conexión con el deporte.

El fútbol es una arena privilegiada como generador de identidad grupal. Existen elementos de europeización en el fútbol que pueden llegar a ser en un futuro próximo herramientas de cohesión europea a niveles externos al deportivo.

Palabras clave: Identidad europea, nacionalismo, fútbol, espacios de la memoria, UEFA Champions League, Balón de Oro.

ABSTRACT

Apparent crisis of the nineteenth-century model of nation-state and local, regional and national nationalism, some authors claim; clear emergence of an increasingly globalized and interconnected world; and undeniable importance of sport, specially football, to create, develop and manage collective identities, have lead us to seek a solid theoretical framework for the study of the creation of European identity through sports.

Results show a European supranational identity, different from national identities, actually exists. It has specific characteristics: is weaker, civic but not ethnic, and it can be part of a hybrid and complex identity coexisting with other personal identities.

Memory spaces and collective memory, used in combination with other tools, could be perfect methods for analysing historical and social reality of an increasing European identity and its connection to sport.

Football is a privileged arena to generate group identity. In the foreseeable future some elements of Europeanisation in football may become suitable tools for continent-wide cohesion on a higher level other than simply sport.

Keywords: European identity, nationalism, football, memory spaces, UEFA Champions League, Golden Ball Award.

INTRODUCCIÓN

El concepto de identidad nacional

El tema de la identidad ha sido una cuestión central para los investigadores en muy distintas áreas del saber, en especial desde los años 60 del siglo XX. Entendemos por *identidad* las distintas “formas en que yo podría describirme a mí mismo”¹, o bien

“la consciencia del individuo de que pertenece a cierto grupo social, pertenencia que posee para él/ella una significación emocional y valiosa”².

Este fenómeno de identificación con un grupo concreto se suele entender como prioridad de una de esas identidades y subordinación del resto. Por tanto, el individuo “no tiene una sola identidad, sino (potencialmente) un gran número de ellas”³. No hablamos, sin embargo, de exclusión de esas otras identidades. Según Hobsbawm, “la identidad primordial que la mayoría de nosotros hemos elegido en este siglo XX es la del Estado territorial”⁴.

De inicio, debemos constatar la distinción entre *sentimiento nacional* y *nacionalismo*, en el sentido en que lo hace Smith⁵, aunque se hallan con frecuencia íntimamente relacionados. El primer término, está relacionado un sentimiento de devoción a la propia nación o un conjunto de aspiraciones de unidad nacional. Pero el segundo, tiene que ver con un programa político, una doctrina que materialice esas aspiraciones. Así, puede haber pueblos con un gran sentimiento nacional pero un escaso nacionalismo y viceversa. Además, debemos establecer un paralelismo entre el nacimiento de la nación-Estado y el nacionalismo.

La diferenciación entre estado y nación es igualmente relevante. Hobsbawm asume que “las

palabras Estado y Nación han pasado a ser intercambiables”⁶ en la actualidad. Sin embargo, son conceptos distintos.

Weber definiría el Estado como el agente que en un determinado territorio “reclama para sí el monopolio de la coacción física legítima”⁷. Nos parece una definición atractiva y acertada, si bien parcial. Gellner asumirá, en todo caso, que sin estado no hay nacionalismo dado que nadie “puede plantearse si sus fronteras concuerdan o no con los lindes de las naciones” si no existen tales fronteras⁸.

Más compleja parece la definición de nación. En principio, podemos imaginar una sociedad humana sin estado, tanto como un hombre sin nación. Una de las definiciones más conocidas es la aportada por Stalin: Una nación es

“una comunidad estable de hombres [...] históricamente formada [...] inconcebible sin un idioma común [...] un territorio común [...] un vínculo económico interno [...] (y una) fisonomía espiritual, que se expresa en las particularidades de la cultura nacional”⁹.

Smith afirma que “los hombres tienen necesidad de pertenecer a algún grupo”¹⁰. Sin embargo, esto, con ser cierto, no parece justificar la necesidad del nacionalismo, a juzgar por la visión de Gellner de que “tener una nacionalidad no es un atributo inherente al ser humano, pero hoy en día ha llegado a parecerlo”¹¹.

Según Smith, el nacionalismo funde tres ideales:

“la autodeterminación colectiva del pueblo, la expresión del carácter e individualidad nacionales, y finalmente la división vertical del mundo en naciones únicas que aportan cada una su genio especial al acervo común de la humanidad”¹².

¹ Eric J. Hobsbawm, "Identidad", *Cuadernos del Guincho* 4 (1998): 54.

² Dominic Abrams and Michael A. Hogg, "An Introduction to the Social Identity Approach", in *Social Identity Theory: Constructive and Critical Advances*, ed. Dominic Abrams and Michael A. Hogg (London: Harvester Wheatsheaf, 1990), 2.

³ Daniel Burdsey and Robert Chappell, "Soldiers, Sashes and Shamrocks: Football and Social Identity in Scotland and Northern Ireland", *Sociology of Sport Online* 6, 1 (2003): 3.

⁴ Hobsbawm, "Identidad", 55.

⁵ Anthony D. Smith, *Las Teorías del nacionalismo* (Barcelona: Península, 1976), 236.

⁶ Hobsbawm, "Identidad", 56.

⁷ Max Weber, *Economía y sociedad*, vol. II (México: Fondo de Cultura Económica, 1977), 1056.

⁸ Ernest Gellner, *Naciones y nacionalismo* (Madrid: Alianza, 2001 [1988]), 17.

⁹ Joseph Stalin, *El Marxismo y la cuestión nacional* (Madrid: Unión de Jóvenes Comunistas de Madrid, 1976 [1913]), 4-6.

¹⁰ Smith, *Las teorías del nacionalismo*, 57.

¹¹ Gellner, *Naciones y nacionalismo*, 19.

¹² Smith, *Las teorías del nacionalismo*, 53.

Sin embargo, la forma que adopta esa autodeterminación y el modo de expresar la individualidad nacional varían en cada caso, lo que concede al nacionalismo su “fabulosa amorfia”¹³ y una multiplicidad enorme de actividades a través de las cuales manifestarse. El nacionalismo es “un sentimiento compartido de lo que un país representa o de aquello que lo compone”¹⁴. Es un concepto socialmente construido con rituales cambiantes y fundamentos históricos. Y si aceptamos la caracterización dada al nacionalismo por Gellner, tendremos que admitir que “no es el despertar de las naciones a la conciencia de sí mismas, sino que inventa naciones donde no existían”¹⁵. Esa ‘creación’ nacional requiere una serie de instrumentos para generar sentimientos de unidad. Uno de ellos, y en absoluto secundario¹⁶, ha sido el deporte, “responsable, junto con otros agentes políticos, de la creación del ‘tribalismo’ nacional en la Europa moderna”¹⁷, reforzando la idea de que “cuanto más universales (globales) nos hacemos, actuamos de modo más tribal (local)”¹⁸.

¿Una identidad supranacional? La identidad europea

El término *europaización* se usa en la mayor parte de las disciplinas de Humanidades y Ciencias Sociales y describe una variedad de fenómenos y cambios. Se define como el conjunto de “procesos de cambio en el ámbito doméstico consecuencia de la gobernanza a nivel europeo”¹⁹, es decir, el impacto que las políticas de la UE tienen en los cambios particulares de las regiones o los países miembros. Siempre se creyó que el proceso de integración económica

traería consigo, de modo inevitable, la integración política. Es más, se creyó también que la integración europea produciría “una convergencia de creencias, valores y aspiraciones que uniría a las gentes de la comunidad europea y generaría un *nuevo nacionalismo*”²⁰. Es evidente que a nivel de las élites políticas se han hecho muchos esfuerzos por lograr esa integración²¹. Sin embargo, dichos esfuerzos no parecen haber ido acompañados de un apoyo ciudadano claro a la UE.

“La inmigración, la llamada ‘guerra al terror’, el lento crecimiento económico, y finalmente la crisis financiera han causado que los ciudadanos europeos vean en sus gobiernos nacionales el foco principal de sus identidades y su actividad política”²².

En estos momentos de crisis económica (y política) la brecha ciudadano/político parece ensancharse más aún.

Quienes se sienten europeos provienen de

“los grupos socioeconómicos más elevados de la sociedad. Estos incluyen empresarios, directivos, profesionales y personal de administración. Participan en los negocios y el gobierno, viajan con frecuencia a Europa, y algunas veces viven en otros países de la UE durante un tiempo. [...] Hablan una segunda, o tercera, lengua por su trabajo. [...] Gente educada [...] con ingresos más altos que viajan más y participan en la diversa vida cultural europea”²³.

Con este perfil, dejaríamos fuera a la mayor parte de la población europea. De hecho, los eurobarómetros confirman estos datos. En el de 2004, solo un 3,9% de los ciudadanos se sentía “exclusivamente europeo” y un 8,8% se percibían como europeos y de alguna otra nacionalidad. Un porcentaje escaso que se confirmó en el eurobarómetro de 2010,

¹³ Ibid.

¹⁴ John Horne, *Sport in Consumer Culture* (New York: Palgrave, 2006).

¹⁵ Ernest Gellner, *Thought and Change* (London: Weidenfeld and Nicholson, 1969), 169.

¹⁶ Michael Billig, *Banal Nationalism* (London: SAGE, 1995), 122.

¹⁷ James A. Mangan, *Tribal Identities: Nationalism, Europe, Sport* (London: Frank Cass, 1996), 9.

¹⁸ John Naisbitt, *Global Paradox* (New York: Avon Books, 1994), 131.

¹⁹ Arne Niemann, Borja García, and Wyn Grant, "Introduction: The Transformation of European Football", in *The Transformation of European Football. Towards the Europeanisation of the National Game*, ed. Arne Niemann, Borja García, and Wyn Grant (Manchester: Manchester University Press, 2011), 3.

²⁰ Ernst Haas, *The Uniting of Europe* (Notre Dame: Notre Dame University Press, 2004 [1968]), 13-14.

²¹ Matthias Kaelberer, "The Euro and European Identity: Symbols, Power and the Politics of European Monetary Union", *Review of International Studies* 30, 2 (2004): 14.

²² Jeffrey T. Checkel and Peter J. Katzenstein, *European Identities* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009).

²³ Neil Fligstein, Alina Polyakova, and Wayne Sandholtz, "European Integration, Nationalism and European Identity", *Journal of Common Market Studies* 50, Supplement 1 (2011).

bajando los porcentajes al 3% y 7% respectivamente²⁴.

En cuanto al concepto de *identidad europea*, debemos tomar en consideración que se distinguen clásicamente dos tipos de nacionalismo, el cívico y el étnico²⁵. Las formas de nacionalismo cívico se focalizan en la ciudadanía como estatus legal alcanzado por la aceptación de un sistema político y social. Sin embargo, las formas étnicas de nacionalismo requieren que las personas se adhieran a una cultura nacional por el hecho de haber nacido en ella y se focaliza en elementos de identidad común como los religiosos, idiomáticos, tradicionales y raciales. Siguiendo la literatura sobre el tema²⁶, hemos de definir el nacionalismo europeo como de concepción cívica puesto que “no es necesario un acervo étnico o lingüístico común para lograr la identificación”²⁷. En todo caso, la historia de Europa, afirma Kriesi, ofrece muchas posibilidades “para la invención de una tradición europea común”²⁸ con la que poder identificarse.

Uno de los peligros al analizar la identidad europea es “usar el modelo hegemónico del Estado nación como instrumento de medida de su intensidad”²⁹. Cualquier forma de identidad europea sería a priori muy distinta de las identidades nacionales de cada

país, más débil y sin capacidad de rivalizar con éstas en un futuro próximo. De este modo, hemos de aclarar que tener una identidad europea no fuerza a las personas a elegir entre su nación y Europa³⁰. Risse afirma que

“tener una identidad dual es más o menos coherente hasta el punto de que la identificación con Europa es más una identificación con las libertades civiles modernas, el Estado de derecho y la democracia”³¹.

Pueden, por tanto, al no ser mutuamente excluyentes, coexistir

“como parte de identidades híbridas [...] porque la identidad europea solo puede basarse en la diversidad y la inclusión [...] Puede seguir creciendo junto a otras identidades, más que reemplazarlas”³².

Principalmente, tres procesos a nivel europeo han redefinido completamente las políticas identitarias de Europa, tanto nacionales como supra-nacionales, de los últimos años³³:

El primer proceso ha sido “el salto desde un proyecto de integración económica a uno de integración política y cultural”. Este salto se produjo en 1992, con el Tratado de Maastricht, y para algunos amenazaba la identidad nacional ante la aparición de una identidad europea supra-nacional y superadora.

²⁴ Datos obtenidos de los eurobarómetros publicados en la web de la Comisión Europea. Extraído el 9 de noviembre de 2013 desde http://ec.europa.eu/public_opinion/index_en.htm.

²⁵ Véanse: Rogers Brubaker, "The Manichean Myth: Rethinking the Distinction between 'Civic' and 'Ethnic' Nationalisms", in *Nation and National Identity. The European Experience in Perspective*, ed. Hanspeter Kriesi, et al. (Chur: Verlag Rüegger, 1999). Tim Reeskens and Marc Hooghe, "Beyond the Civic-Ethnic Dichotomy", *Nations and Nationalism* 16 (2010).

²⁶ Véanse: David M. Green, *The Europeans: Political Identity in an Emerging Polity* (Boulder: Lynne Rienner, 2007). Astrid Kufer, "Images of Europe. The Meaning and Perception of Europe by Citizens of EU Member States", in *Eurocepticism: Images of Europe Amongst Mass Publics and Political Elites*, ed. Dieter Fuchs, Raul Magni-Berton, and Antoine Roger (Opladen: Barbara Budrich Publishers, 2009).

²⁷ Kaelberer, "The Euro and European Identity: Symbols, Power and the Politics of European Monetary Union", 17.

²⁸ Hanspeter Kriesi, "Introduction: State Formation and Nation Building in the Swiss Case", in *Nation and National Identity. The European Experience in Perspective*, ed. Hanspeter Kriesi, et al. (Chur: Verlag Rüegger, 1999), 24.

²⁹ Kaelberer, "The Euro and European Identity: Symbols, Power and the Politics of European Monetary Union", 16.

³⁰ Véanse: Sophie Duchesne and Andre-Paul Frogner, "Is There a European Identity?", in *Public Opinion and Internationalized Governance*, ed. Oskar Niedermayer and Richard Sinnott (Oxford: Oxford University Press, 1995). Brigid Laffan, "The Politics of Identity and Political Order in Europe", *Journal of Common Market Studies*, 34 (1996). Max Haller, "Voiceless Submission or Deliberate Choice? European Integration and the Relation between National and European Identity", in *Nation and National Identity. The European Experience in Perspective*, ed. Hanspeter Kriesi, et al. (Chur: Verlag Rüegger, 1999). Robert Hettlage, "European Identity: Between Inclusion and Exclusion", in *Nation and National Identity. The European Experience in Perspective*, ed. Hanspeter Kriesi, et al. (Chur: Verlag Rüegger, 1999).

³¹ Thomas Risse, *A Community of Europeans?* (Ithaca: Cornell University Press, 2010).

³² Kaelberer, "The Euro and European Identity: Symbols, Power and the Politics of European Monetary Union", 16.

³³ Fligstein, Polyakova, and Sandholtz, "European Integration, Nationalism and European Identity", 15.

El segundo proceso tiene que ver con la rápida expansión geográfica sufrida por la UE al crecer el número de sus miembros, que ha hecho desaparecer las tradicionales líneas de separación entre la Europa del Este y del Oeste y también la prevención mutua.

Con el tercero, los cambios en la composición de la inmigración hacia la Europa del Oeste están transformando también la composición étnica y religiosa del continente ya que son ciudadanos del norte de África, la Europa del Este o el Oriente Medio quienes protagonizan estas migraciones. Ciertos desajustes están dando lugar a la búsqueda de nuevas amenazas inventadas en este tipo de inmigrantes que tienen que ver con diferencias religiosas o raciales y que sustituyen a la amenaza soviética durante la Guerra Fría.

De este modo, y merced a estos tres procesos, esa identidad europea se construye en muchas ocasiones en relación a 'los otros', a 'los diferentes' y acaba por convertirse en una especie de nacionalismo de tipo étnico con ramalazos de racismo y xenofobia.

Los espacios de memoria y la memoria colectiva

Los espacios de memoria o *lieux de mémoire* han sido definidos por Nora como

“cualquier entidad significativa, [...] que mediante la voluntad humana o el paso del tiempo, se ha convertido en símbolo de la memoria de una comunidad”³⁴,

es decir, “donde la memoria cristaliza y se esconde”³⁵.

El término, *espacios de memoria*, está basado en la semiótica cultural y en el concepto de *memoria colectiva*, clave para entender los sentimientos y emociones identitarios (y, por supuesto, también las llamadas “identidades futbolísticas”³⁶). Esa memoria colectiva se basa, a su vez, en cuatro tipos de

memoria³⁷: la memoria “cultural-semántica” (que recoge datos, hechos); la “cultural-autobiográfica” (que recoge historias de vida); la “cultural-procedimental” (que recoge estereotipos de dentro y fuera del propio grupo de pertenencia); y la memoria “episódica” (que recoge recuerdos).

Es precisamente en esta memoria episódica donde tienen su sentido inicial los espacios de memoria, condensados en símbolos, como paso previo a la memoria cultural-autobiográfica. De hecho, todos los fenómenos culturales pueden vincularse, a nivel colectivo, con el pasado de una nación (identidad nacional)³⁸.

Un aspecto básico de la memoria colectiva es la “mediatización”, es decir, el paso de los hechos por el altavoz de los medios de difusión. En este proceso se usan iconos, topoi (lugares comunes), narraciones, etc. Se trata de hechos con muchísima repercusión que encuentran eco y pasan a formar parte de la memoria colectiva de una nación o un grupo determinados.

“El fenómeno de los ‘espacios de memoria futbolística’ existe y necesita mayor investigación”³⁹. Pero, ¿qué hace que un evento deportivo llegue a ser espacio de memoria del deporte?⁴⁰

Necesitamos una serie de ingredientes integrales:

1. Deporte popular
2. Evento de importancia
3. Cobertura adecuada de medios de comunicación
4. Producción de estrellas/héroes
5. Éxito deportivo

Y además algunos componentes más:

6. Mediatización

³⁴ Pierre Nora, "From Lieux De Mémoire to Realms of Memory", *Realms of Memory* 1 (1996): 17.

³⁵ ———, "Between Memory and History: Les Lieux De Mémoire", *Representations*, 26 (1989): 7.

³⁶ Seweryn Dmowski, "Football Sites of Memory in Eastern Bloc 1945-1991", in *European Football and Collective Memory: Transnational Media Events* (Stuttgart (Germany): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2013).

³⁷ Michael Groll, "Uefa Football Competitions as European Sites of Memory: Cups of Identity?", in *European Football and Collective Memory: Transnational Media Events* (Stuttgart (Germany): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2013), 3.

³⁸ Ibid., 6.

³⁹ Dmowski, "Football Sites of Memory in Eastern Bloc 1945-1991".

⁴⁰ Groll, "Uefa Football Competitions as European Sites of Memory: Cups of Identity?", 9.

7. Impacto en la sociedad

En muchos casos, estos elementos aparecen difusos y son complejos de ver. Sin embargo, se trata de ir observando si el evento analizado posee todos los ingredientes en grado suficiente o no. Si es así, llegaremos a la conclusión de que dicho evento es un espacio de memoria deportivo. Groll concluye que la UEFA Champions League no es un espacio de memoria, porque le faltan los elementos de mediatización e impacto en la sociedad⁴¹. Sí lo son para el mismo autor la victoria holandesa en la Eurocopa de fútbol de 1988 o la griega en la Eurocopa de 2004.

Esta metodología nos parece muy adecuada para trabajar con los espacios de memoria en general, y en el deporte en particular. La importancia de los medios de comunicación como herramienta de análisis del impacto social de un hecho es significativa y, creemos, muy adecuada.

Por último, queda bibliografía por ser revisada e incorporada a este estado de la cuestión.

EL FÚTBOL COMO GENERADOR DE IDENTIDAD EUROPEA

Identidad nacional y comunidades imaginadas a través del deporte

La Comisión Europea define el deporte como

“un fenómeno social y económico en expansión que contribuye en gran medida a los objetivos estratégicos de solidaridad y prosperidad de la Unión Europea”⁴²;

un área de la actividad humana que interesa mucho a los ciudadanos y tiene un gran poder de convocatoria, “puesto que llega a todo el mundo, independientemente de la edad o el origen social”⁴³; que “contribuye en gran medida a la cohesión económica y social y a lograr unas sociedades más integradas”⁴⁴. La UE, en fin, es consciente “del papel

fundamental del deporte en la sociedad europea”⁴⁵. Sin embargo, el deporte “no es solo una actividad económica sino también parte de la identidad europea”⁴⁶, puesto que fomenta

“el sentimiento compartido de pertenencia y participación y, de este modo, puede convertirse, además, en una herramienta importante para la integración de los inmigrantes”⁴⁷.

Esta función claramente positiva concedida al deporte puede tener también aspectos negativos “tales como la aparición del ultra-nacionalismo o el racismo y la intolerancia”⁴⁸.

“Sorprendentemente, los principales estudiosos del nacionalismo prestan escasa atención al deporte”⁴⁹, a pesar de su indudable importancia como fenómeno social, construido dentro de una cultura y una sociedad concretas dentro de las cuales se desarrolla y se manifiesta⁵⁰. Y es que treinta años atrás el fútbol no era “un objeto respetable de estudio [...] no estaba bien visto entre los intelectuales que preferían el atletismo o el rugby”⁵¹. Hoy, sin embargo, es “un excelente laboratorio de análisis de los procesos globales”⁵² que se dan en nuestras sociedades.

Como construcción social ha sido definido por numerosos autores⁵³. Es, por tanto, “un instrumento

⁴⁵ Ibid., 6.

⁴⁶ European Commission, “The European Model of Sport” (Directorate-General X, 1998), 1.

⁴⁷ Comisión Europea, *Libro blanco sobre el deporte*, 14.

⁴⁸ Ibid., 5.

⁴⁹ Adrian Smith and Dilwyn Porter, *Sport and National Identity in the Post-War World* (New York: Routledge, 2004), 4.

⁵⁰ Alejandro Viuda-Serrano, “El atleta de la posguerra civil española. La transmisión de los valores franquistas a través de la censura”, in *El atleta olímpico: ¿Transmisor de valores? Una aproximación histórico-científica*, ed. Javier Sampedro Molinuevo, Teresa González Aja, and Noemi García-Arjona (Madrid: Atos Origin, 2010), 157.

⁵¹ Christian Bromberger, “Football as a Relevant Subject for Serious Study: Looking Back on Personal Experience”, in *Kick-Off conference of FREE project* (Angers (France): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2012), 2.

⁵² Ibid., 4.

⁵³ Véanse Allen Guttman, *From Ritual to Record* (New York: Columbia University Press, 1978). John Hoberman, *Sport and Political Ideology* (London: Heinemann, 1984). Jennifer Hargreaves, *Sport, Culture and Ideology* (London: Routledge & Kegan Paul, 1986). Michael A. Messner, *Power at Play: Sport and the Problem of Masculinity* (Boston: Beacon Press, 1992).

⁴¹ Ibid., 22.

⁴² Comisión Europea, *Libro blanco sobre el deporte* (Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2007), 6.

⁴³ Ibid., 8.

⁴⁴ Ibid., 14.

de transmisión de cultura que refleja los valores básicos del marco cultural en el que se desenvuelve⁵⁴, una herramienta básica para la inculcación de principios e ideas. El Tratado de Amsterdam puso de manifiesto, ya en 1998, "la importancia social del deporte, y en particular su función a la hora de forjar una identidad y de unir a las personas"⁵⁵.

Tal y como afirma González Calleja,

"el deporte moderno se presenta como el sustitutivo laico de las aspiraciones religiosas, que es el modo más ilusorio y accesible de comunión colectiva"⁵⁶.

El deporte, que además tiene la capacidad de adquirir "características políticas, culturales, religiosas, nacionales, étnicas y cívicas"⁵⁷, es para Fusí uno de los hechos sociales más extraordinarios de los últimos doscientos años. "Constituye probablemente el elemento esencial del ocio de la sociedad contemporánea y de la sociedad de masas por ésta generada"⁵⁸, a través del cual podemos explicar la evolución de las sociedades en el último siglo, no solo a nivel estrictamente deportivo, sino también en ámbitos como el político, el económico o el cultural, aspectos todos ellos aparentemente alejados del deporte. Como afirma Preston, "para determinadas naciones, y España, Gran Bretaña y la mayoría de los países europeos figuran entre ellas, la identidad nacional en el siglo veinte no se puede desprender del éxito o fracaso en el fútbol"⁵⁹ y, por

extensión, en el deporte en general. Sin embargo, a pesar de todo ello, no fue hasta la década de los 90 del siglo XX cuando el deporte comenzó a usarse como medio para complementar la comprensión de importantes áreas relacionadas con los conceptos de nación y nacionalismo. En todo caso,

"el análisis de la identidad nacional en Europa proporciona la base para un estudio singular de la interacción entre fútbol, sociedad, política y medios de comunicación"⁶⁰.

"Al ser una actividad de intercambio eminentemente cultural, el deporte aparenta ser políticamente neutral"⁶¹. No obstante, aunque no posee ningún significado político inherente, puede ser fácilmente utilizado, lo que lo ha convertido en foco de atención permanente y ha derivado en un estrechamiento de las conexiones entre deporte y política, que para Billig

"dejan claro que el primero no es meramente un sustitutivo simbólico de la segunda. [...] El deporte no se limita al terreno de juego y a su espacio en los periódicos. Interfiere en el discurso político"⁶².

En esta controvertida relación los gobiernos han tratado de adaptar el deporte a sus propósitos⁶³. A su vez, el uso político del deporte como tema de investigación histórica ha arrojado un buen número de contribuciones en las últimas décadas⁶⁴, dado el

Norbert Elias and Eric Dunning, *Sport et civilisation. La violence maîtrisée* (Paris: Fayard, 1994).

⁵⁴ María José Cayuela Maldonado, "Los efectos sociales del deporte: Ocio, integración, socialización, violencia y educación [Artículo en línea]," *Centre d'Estudis Olímpics (Universitat Autònoma de Barcelona)* (1997), http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp060_spa.pdf.

⁵⁵ "Declaración sobre el deporte del Tratado de Amsterdam", *Boletín Oficial del Estado* 109 (1999): 385.

⁵⁶ Eduardo González Calleja, "Deporte y poder: El caso del Real Madrid C. de F.", *Memoria y Civilización* 7 (2004): 99.

⁵⁷ Joseph A. Maguire, *Sport Worlds: A Sociological Perspective* (Champaign: Human Kinetics, 2002), 137.

⁵⁸ Juan Pablo Fusí Aizpurúa, "Prólogo," in *Deporte y modernización. La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936*, ed. Antonio Rivero Herraiz (Sevilla: Wanceulen, 2005), 11.

⁵⁹ Paul Preston, "Bruselas y la furia española," *ABC de Sevilla*, 9 de febrero 1997, 3.

⁶⁰ Liz Crolley and David Hand, *Football and European Identity: Historical Narratives through the Press* (New York: Routledge, 2006), 1.

⁶¹ González Calleja, "Deporte y poder: El caso del Real Madrid C. de F.", 103.

⁶² Billig, *Banal Nationalism*, 123.

⁶³ Teresa González Aja, "¿Mens sana in corpore sano?", in *El atleta olímpico: ¿Transmisor de valores? Una aproximación histórico-científica*, ed. Javier Sampedro Molinuevo, T. González Aja, and Noemi García-Arjona (Madrid: Atos Origin, 2010), 196.

⁶⁴ Entre los más interesantes se encuentran: Jean Meynaud, *El deporte y la política. Análisis social de unas relaciones ocultas*, Biblioteca de Ciencias Sociales (Barcelona: Editorial Hispano Europea, 1972). B. Lowe, D. B. Kanin, and A. Strenk, *Sport and International Relations* (Champaign: Stipes, 1976). Luis M. Cazorla Prieto, *Deporte Y Estado*, Politeia (Madrid: Labor, 1979). Lincoln Allison, *The Politics of Sport* (Manchester: Manchester University Press, 1986). Gerald Redmond, *Sport and Politics* (Champaign: Human Kinetics, 1986). John Wilson, *Politics and Leisure* (London: Unwin Hyman, 1988). Barrie Houlihan, *Sport and International Politics* (New York: Harvester Wheatsheaf, 1994). ———, *Sport, Policy and Politics. A Comparative Analysis* (London-New York: Routledge, 1997). Jim Riordan and Arnd

interés que suscita la intersección del deporte y la política como “foco principal de la historia del deporte contemporáneo”⁶⁵.

El deporte resulta pues “importante para entender el nacionalismo político”⁶⁶, y éste, lejos de estar agotado como fuerza significativa, “muestra su pervivencia en algunos elementos de nuestra época, y especialmente en el deporte”⁶⁷. Pocas manifestaciones públicas se han mostrado tan “útiles en el fomento de la mística nacionalista como la actividad deportiva”⁶⁸. Por otra parte, el nacimiento de la mayor parte de los deportes modernos durante la segunda mitad del siglo XIX y

“las conexiones que estos establecieron rápidamente con el modelo de la nación estado, que nacía de manera simultánea, no son casuales”⁶⁹.

Como afirma Hobsbawm,

“el auge del deporte proporcionó nuevas expresiones de nacionalismo a través de la elección o la invención de deportes nacionales específicos”⁷⁰.

Como punto de partida, es particularmente interesante el análisis del trabajo de Benedict Anderson al ser uno de los primeros investigadores en poner el foco más allá del mero estudio político y “examinar la construcción de la nación a nivel

político, social y económico”⁷¹. Será dentro de su idea de la nación como “comunidad política imaginada”⁷², conjunto de mitos que forman parte de la identidad nacional, donde el deporte ejerce su función. La pertenencia a esa comunidad supone rasgos comunes que la diferencien de las demás, incluso aunque el individuo no conozca a la gran mayoría de los miembros de su grupo; de ahí que la comunidad sea *imaginada*. Se trata pues de una “identidad colectiva más que individual”⁷³.

Pero lo que ha hecho al deporte tan

“extraordinariamente eficaz como medio de inculcación de sentimientos nacionales, al menos en el caso de los varones, es la facilidad con la que incluso los individuos menos politizados pueden identificarse con la nación tal como la simbolizan unos jóvenes que sobresalen en aquello en lo que prácticamente todo hombre quiere, o ha querido alguna vez en su vida, destacar. La comunidad imaginada de millones de seres parece más real bajo la forma de un equipo de once personas con nombres y apellidos. El individuo, incluso aquel que se limita a animar a su equipo, pasa a ser un símbolo de su nación”⁷⁴.

Y es que, en muchos sentidos, el deporte, y en especial el fútbol, “parece ser un generador ideal de cambio identitario porque se apoya en las emociones de los aficionados”⁷⁵, y sin emoción no existe identificación. La política, la identidad o la memoria no llegan al ciudadano a no ser que sea de la mano de la emoción.

Krüger, *The International Politics of Sport in the Twentieth Century* (London-New York: E & FN Spon, 1999). Barrie Houlihan, "Politics and Sport", in *Handbook of Sports Studies*, ed. Jay Coakley and Eric Dunning (London: SAGE, 2006).

⁶⁵ Allen Guttmann, "Sport, Politics and the Engaged Historian", *Journal of Contemporary History* 38, 3 (2003): 363.

⁶⁶ Smith and Porter, *Sport and National Identity in the Post-War World*, 5.

⁶⁷ Francisco Javier Caspistegui, "Deporte e identidad, o sobre cómo definirnos", *Historia y Comunicación Social* 17 (2012): 21.

⁶⁸ González Calleja, "Deporte y poder: El caso del Real Madrid C. de F.", 100.

⁶⁹ Martin Polley, "Sport and National Identity in Contemporary England", in *Sport and National Identity in the Post-War World*, ed. Adrian Smith and Dilwyn Porter (London: Routledge, 2004), 12.

⁷⁰ Eric J. Hobsbawm, "Mass-Producing Traditions: Europe, 1870-1914", in *The Invention of Tradition*, ed. Eric J. Hobsbawm and Terence Ranger (Cambridge: Cambridge University Press, 2012 [1983]), 300.

⁷¹ Mike Cronin and David Mayall, "Sport and Ethnicity: Some Introductory Remarks", in *Sporting Nationalisms: Identity, Ethnicity, Immigration and Assimilation*, ed. Mike Cronin and David Mayall (London: Frank Cass, 1998), 2.

⁷² Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (London: Verso, 1991 [1983]), 6.

⁷³ Burdsey and Chappell, "Soldiers, Sashes and Shamrocks: Football and Social Identity in Scotland and Northern Ireland", 4.

⁷⁴ Eric J. Hobsbawm, *Nations and Nationalism since 1780. Programme, Myth, Reality* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), 143.

⁷⁵ Alexander Brand and Arne Niemann, "Football as a Carrier of Identity Change (or) the Europeanization of Identities through Football: A New Reality of European Football?", in *Exchanging Ideas on Europe 2012: Old Borders - New Frontiers* (Passau (Germany): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2012), 6.

Por otro lado, siguiendo la lógica de enfrentamiento expuesta por Huntington, para quien no puede haber “verdaderos amigos sin verdaderos enemigos. A menos que odiemos lo que no somos, no podemos amar lo que somos”⁷⁶, el deporte “puede brindar tantas oportunidades de demostrar la pertenencia como la no pertenencia”⁷⁷. Ciertamente, la definición de lo que consideramos que no somos puede determinar nuestra identidad nacional tanto o más que aquello que sí consideramos ser. En este sentido, los procesos de identificación nacional son elementos “de integración y división al mismo tiempo”⁷⁸, “de cohesión social [...], así como de [...] exclusión social y cultural”⁷⁹. El fútbol ofrece un “apoyo expresivo para la afirmación de la identidad colectiva y los antagonismos locales, regionales y nacionales”⁸⁰.

En todo caso, la idea de que el deporte posee “ciertas propiedades inherentes que superan cualquier división social, grande o pequeña, que pudiera existir”⁸¹ entre aquellos concernidos por una misma identidad nacional ha sido una de las principales consideraciones a propósito de los grandes eventos deportivos.

Dado que algunos deportes, “parecen ser más efectivos que otros para servir como significantes culturales de la identidad nacional”⁸², vamos a centrarnos en el fútbol como deporte estrella en Europa y, por tanto, escenario de las más exacerbadas expresiones de identidad nacional.

Fútbol y símbolos europeos: La UEFA Champions League y el Balón de Oro

Comencemos admitiendo con Bradley que

“la satisfacción psicológica que reportan las victorias en fútbol, la cobertura mediática, [...] el vestir los colores del equipo e identificarse con sus emblemas y símbolos, [...] es inmensa”⁸³.

El deporte europeo

“representa y refuerza la identidad nacional o regional dando a las personas un sentimiento de pertenencia a un grupo [...], contribuye a la estabilidad social y es un emblema de la cultura y la identidad”⁸⁴.

La identidad constituye, por tanto, una característica clave del deporte europeo, pero no solo a nivel nacional sino también, como ya se ha visto, a nivel comunitario, global, transnacional. Sus manifestaciones se hacen presentes a través de grandes símbolos. Veremos algunos de ellos.

Las últimas dos décadas han estado “marcadas por una creciente influencia de la Unión Europea en la gobernanza del fútbol”⁸⁵. De hecho, los estudiosos han centrado su atención en estos años en las políticas y la legislación europea sobre fútbol⁸⁶. Así, han existido, tras el punto de inflexión que supuso la ley Bosman en 1995, dos grandes preocupaciones en Europa a propósito del deporte: Por un lado, la aplicación del Tratado de Roma, “incluyendo la política de competición [...] y la libre circulación de

⁷⁶ Samuel P. Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (Barcelona: Paidós, 1997), 20.

⁷⁷ Smith and Porter, *Sport and National Identity in the Post-War World*, 2.

⁷⁸ Michael Pickering, *Stereotyping: The Politics of Representation* (New York: Palgrave Macmillan, 2001), 89.

⁷⁹ Adam Brown, "European Football and the European Union: Governance, Participation and Social Cohesion - Towards a Policy Research Agenda", *Soccer & Society* 1, 2 (2000): 131.

⁸⁰ Christian Bromberger, "Fireworks and the Ass", in *The Passion and the Fashion: Football Fandom in the New Europe*, ed. Steve Redhead (Aldershot: Avebury, 1993), 91.

⁸¹ Grant Jarvie, "Sport, Nationalism and Cultural Identity", in *The Changing Politics of Sport*, ed. Lincoln Allison (Manchester: Manchester University Press, 1993), 69.

⁸² Smith and Porter, *Sport and National Identity in the Post-War World*, 3.

⁸³ Joseph M. Bradley, "Football in Scotland: A History of Political and Ethnic Identity", *International Journal for the History of Sport* 12, 1 (1995): 95.

⁸⁴ Comisión Europea, *Libro blanco sobre el deporte*, 4.

⁸⁵ Brand and Niemann, "Football as a Carrier of Identity Change (or) the Europeanization of Identities through Football: A New Reality of European Football?", 2.

⁸⁶ Véanse: Richard Parrish, *Sports Law and Policy in the European Union* (Manchester: Manchester University Press, 2003). Matthew Holt, "The Ownership and Control of Elite Club Competition in European Football", *Soccer & Society*, 8 (2007). Borja García, "Uefa and the European Union. From Confrontation to Co-Operation?", *Journal of Contemporary European Research*, 3 (2007). Richard Parrish and Samuli Miettinen, *Sports Law and Policy in the European Union* (Manchester: Manchester University Press, 2008). Borja García, "Sport Governance after the White Paper. The Demise of the European Model?", *International Journal of Sport Policy*, 1 (2009).

trabajadores⁸⁷. Por otro, los objetivos sociales y culturales europeos en relación al deporte, "incluyendo maximizar los beneficios sociales e incrementar la cohesión a través del deporte"⁸⁸. Ambas preocupaciones tienen que ver en parte con la creciente relación entre el deporte y los medios de comunicación. Por otro lado, autores como Missiroli han tratado de establecer lazos entre el proceso de integración europea y el desarrollo del fútbol en Europa⁸⁹.

Lo que parece evidente es que el fútbol se ha transformado en Europa en los últimos años y ello es debido a "una combinación de distintos factores (locales, nacionales, internacionales)" como resultado del impacto de la integración europea⁹⁰. El proceso de europeización en el área deportiva ha puesto también en marcha "procesos de cambio a nivel identitario y constituye una nueva realidad en el fútbol europeo"⁹¹. Dicha europeización se produce en dos sentidos: como resultado de la legislación y la toma de decisiones a nivel de la UE y en relación con dónde, cómo, por qué y hasta qué punto la integración europea y la gobernanza a nivel comunitario precipita el cambio doméstico en el área del fútbol. De acuerdo con Brand y Niemann, hay que superar esta estrecha visión de dos aspectos. La europeización no debería verse como puramente unidireccional. "Debe verse más bien como un proceso de doble vía desarrollado de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo"⁹².

No cabe duda de que en una dimensión global, "clubes de fútbol, asociaciones o medios de comunicación han contribuido a la construcción de espacios transnacionales"⁹³. Estos espacios son

llamados por Brand y Neimann, *dinámicas de europeización*. Entre estas destacan la evolución de la legislación, el aumento de la dependencia de los derechos televisivos, la aparición de nuevas formas de lobbies deportivos transnacionales europeos, y, por supuesto, la *Champions League*,

"comparable a otros esfuerzos simbólicos de crear una mayor conciencia europea tales como la bandera, el pasaporte, el himno o el euro"⁹⁴.

La Champions ha dado como resultado la formación de una liga pan-europea *de facto*⁹⁵ con un formato de *quasi-liga*, lo que actúa como "conductor del cambio identitario"⁹⁶.

Desde su creación en 1955⁹⁷, la antigua *Copa de Europa* se estableció como uno de los más prestigiosos torneos de fútbol del mundo. Sin embargo, su éxito inicial pronto decayó y fenómenos como el *hooliganismo* o la tragedia de Heysel hicieron que los 80 fueran años de crisis para el torneo. En los 90 se introduce el sistema de liguillas entre cada cuatro equipos y, al mismo tiempo, se intenta generar una nueva 'imagen de marca' para lo cual TEAM (Television Event and Media Marketing) crea tres símbolos que serán básicos para la identidad europea a través del fútbol⁹⁸: El himno, "The champions", una versión de *Zadok the Priest* de Handel, que se escucha antes de cada partido, en el campo y en televisión; el símbolo, el balón de estrellas; y el logo, "UEFA Champions League".

⁸⁷ Brown, "European Football and the European Union: Governance, Participation and Social Cohesion - Towards a Policy Research Agenda", 130.

⁸⁸ Ibid.

⁸⁹ Antonio Missiroli, "European Football Cultures and Their Integration. The 'Short' Twentieth Century", *Culture, Sport, Society*, 5 (2002).

⁹⁰ Niemann, García, and Grant, "Introduction: The Transformation of European Football", 1.

⁹¹ Brand and Niemann, "Football as a Carrier of Identity Change (or) the Europeanization of Identities through Football: A New Reality of European Football?", 1.

⁹² Ibid., 2.

⁹³ Ibid.

⁹⁴ Kaelberer, "The Euro and European Identity: Symbols, Power and the Politics of European Monetary Union", 14.

⁹⁵ Tim Pawlowski, Christoph Breuer, and Arnd Hovemann, "Top Clubs' Performance and the Competitive Situation in European Domestic Football Competitions", *Journal of Sports Economics* 11, 2 (2010): 199.

⁹⁶ Brand and Niemann, "Football as a Carrier of Identity Change (or) the Europeanization of Identities through Football: A New Reality of European Football?", 4.

⁹⁷ En esta creación tuvo un papel relevante Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid. Véase al respecto: Alejandro Viuda-Serrano, "Santiago Bernabéu and Real Madrid: A Historical Analysis of the Football Myth. Politics and Sport in Francoist Spain", *AGON International Journal of Sport Sciences* 3, 1 (2013): 33-47.

⁹⁸ Anthony King, "The New Symbols of European Football", *International Review for the Sociology of Sport* 39, 3 (2004): 324-25.



Figura 1. Balón de estrellas y logo de la UEFA Champions League

Los colores (plata, negro y blanco) y el estilo clásico, igual que el himno (escogido de uno de los grandes) intentan dar sensación de tradición, de historia, de calidad, de prestigio del fútbol europeo⁹⁹. Y no es casual que todos estos cambios de imagen y formato se dieran justamente en los 90, cuando existían posibilidades reales de que los grandes clubes de Europa, con Silvio Berlusconi a la cabeza, formaran una competición pan-europea independiente. Siguiendo a King, los símbolos del torneo representan el poder de los clubes de las grandes ciudades europeas¹⁰⁰. Ocho estrellas en el balón representando a los ocho clubes que dieron comienzo a la competición en 1955. En definitiva, estos símbolos aparecen en un contexto político concreto y tratan de afianzar la posición de la UEFA frente a los aficionados y los periodistas (en un intento de legitimación del torneo ligándolo a la tradición europea), pero también frente a los clubes poderosos (a los que proporciona una tradición, un escenario adecuado en el que competir)¹⁰¹. Una institución supranacional regulatoria, la UEFA, y unos símbolos que pueden llegar a representar no solo al fútbol europeo sino a Europa misma.

Por otro lado, la llegada de héroes deportivos no nacionales, tras el caso Bosman "tiene la potencialidad de crear una europeización

cosmopolita de los equipos de élite locales"¹⁰². Se trata de una liberalización, con normas, de los mercados nacionales de jugadores, lo que puede hacer alterado el modo en que los espectadores/fans entienden el 'nosotros' y el 'otros'¹⁰³. Asimismo, las crecientes

"conexiones entre los clubes de las grandes ciudades de Europa y la frecuencia cada vez mayor de sus encuentros en el terreno de juego, que millones de europeos siguen por televisión, es un factor importante en la integración europea"¹⁰⁴,

y en ese camino hacia el reconocimiento de una identidad europea. Si bien para algunos autores, este camino traería como resultado inevitable una merma de la importancia de las estructuras nacionales y sus respectivas identidades¹⁰⁵, ya se ha visto que las identidades, sobre todo si una es de tipo cívico y otra de tipo étnico, pueden coexistir sin mayores problemas en la estructura identitaria de los aficionados.

El papel de estos aficionados del fútbol va "más allá del mero hecho de ser fan de algo"¹⁰⁶. Participan todos ellos, involuntariamente en la mayoría de los casos, en una estrategia colectiva, un esfuerzo común por formar "comunidades interpretativas"¹⁰⁷ que interconectan aficionados a través de las fronteras al mismo tiempo que los directivos de los clubes hacen lo propio.

El otro ejemplo claro de *dinámica de europeización* en el fútbol ha sido el trofeo *Balón de Oro*. Creado en 1956 por *France Football*, premia al mejor

¹⁰² Roger Levermore and Peter Millward, "Official Policies and Informal Transversal Networks: Creating 'Pan-European Identifications' through Sport?", *The Sociological Review* 55, 1 (2007): 151.

¹⁰³ Brand and Niemann, "Football as a Carrier of Identity Change (or) the Europeanization of Identities through Football: A New Reality of European Football?", 4-5.

¹⁰⁴ Anthony King, "Football Fandom and Post-National Identity in the New Europe", *British Journal of Sociology* 51, 3 (2000): 423.

¹⁰⁵ Brand and Niemann, "Football as a Carrier of Identity Change (or) the Europeanization of Identities through Football: A New Reality of European Football?", 5.

¹⁰⁶ Jonathan Gray, Cornel Sandvoss, and C. Lee Harrington, "Introduction: Why Study Fans?", in *Fandom: Identities and Communities in a Mediated World*, ed. Jonathan Gray, Cornel Sandvoss, and C. Lee Harrington (New York/London: New York University Press, 2007), 1.

¹⁰⁷ Ibid.

⁹⁹ Ibid.: 328.

¹⁰⁰ Ibid.: 333.

¹⁰¹ Ibid.: 335.

jugador de las ligas europeas cada final de temporada. El fallo es otorgado por un jurado de periodistas de distintos países de Europa. En palabras de Sonntag, se trata de “una ‘tradición inventada’ ininterrumpida” hasta hoy¹⁰⁸, “un ‘salón de la fama’ virtual del fútbol europeo”¹⁰⁹. En 1995 se abrió a jugadores no europeos y en 2010 los derechos fueron vendidos a la FIFA. Este premio es considerado como dinámica de europeización porque

“fue creado dentro del paraguas de la UE, es fallado por un jurado pan-europeo, dentro de un espacio comunicativo pan-europeo, produce héroes europeos y cristaliza la memoria del fútbol europeo a través del tiempo”¹¹⁰.

Podemos afirmar que es un *espacio de memoria* europeo, puesto que contribuye hoy a establecer ese espacio transnacional europeo y contribuyó en el pasado siendo puente cultural entre el Este y el Oeste durante la Guerra Fría mediante la concesión del galardón a jugadores como Raymond Kopa, francés hijo de inmigrantes polacos (1958), Josef Masopust, checo (1962), Hristo Stoichkov, búlgaro (1994) o Pavel Nedved, checo (2003). Por último, según Sonntag, el *Balón de Oro* ha reforzado la supremacía de Europa en el fútbol mundial¹¹¹.

CONCLUSIONES

Realmente existe una identidad supranacional europea, con características concretas, distinta de las identidades nacionales, más débil, de naturaleza cívica y no étnica, y que puede darse como parte de una identidad híbrida, compleja y coexistir con otras identidades de la persona.

Esta complejidad de la identidad europea hace más necesaria la integración política si se quiere construir una Europa común, si bien la necesidad de unidad europea está claramente en entredicho en los

últimos años debido, entre otros factores, a la crisis económica/política/social que vive el continente europeo y que afecta con especial dureza a los países del sur, que ven crecer día a día su desafección hacia lo paneuropeo. Tener en cuenta las percepciones de los ciudadanos parece básico en un momento de desconexión clara de éstos, no solo con la realidad europea, sino también con la nacional.

Los espacios de memoria y la memoria colectiva son un método de análisis de la realidad social que, si bien no es perfecto, puede darnos información preciosa para los estudios que nos proponamos. Utilizado junto con otras herramientas de análisis puede darnos la metodología perfecta de aproximación a la realidad identitaria europea.

El fútbol es una arena privilegiada para muchas cosas. También para establecer qué elementos pasan a formar parte de esa memoria colectiva de una sociedad. El deporte como generador de identidad grupal no tiene parangón en ninguna otra actividad social. Existen elementos de europeización en el fútbol que pueden llegar a ser en un futuro próximos herramientas de cohesión europea a niveles externos al deportivo (UEFA Champions League, Balón de Oro). Las autoridades europeas son conscientes de ello. Será muy interesante observar en los próximos años la evolución de esta consciencia y la instrumentalización del deporte que se derive de ella.

USO DE LAS IMÁGENES DEL ARTÍCULO

La imagen utilizada en el presente trabajo está bajo una licencia *Creative Commons* y, por tanto, su uso es libre haciendo referencia a esta circunstancia y sin fines de lucro. De este modo, ni el autor ni la publicación incurrir en delito alguno al utilizarlas.



¹⁰⁸ Albrecht Sonntag, "The Ballon D'or: A Cold War Bridge between West and East?", in *European Football and Collective Memory: Transnational Media Events* (Stuttgart (Germany): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2013), 2.

¹⁰⁹ Ibid.

¹¹⁰ Ibid., 3.

¹¹¹ Ibid., 9.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Abrams, Dominic, and Michael A. Hogg. "An Introduction to the Social Identity Approach". In *Social Identity Theory: Constructive and Critical Advances*, edited by Dominic Abrams and Michael A. Hogg, 1-9. London: Harvester Wheatsheaf, 1990.
2. Allison, Lincoln. *The Politics of Sport*. Manchester: Manchester University Press, 1986.
3. Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso, 1991 [1983].
4. Billig, Michael. *Banal Nationalism*. London: SAGE, 1995.
5. Bradley, Joseph M. "Football in Scotland: A History of Political and Ethnic Identity". *International Journal for the History of Sport* 12, no. 1 (1995): 81-98.
6. Brand, Alexander, and Arne Niemann. "Football as a Carrier of Identity Change (or) the Europeanization of Identities through Football: A New Reality of European Football?". In *Exchanging Ideas on Europe 2012: Old Borders - New Frontiers*. Passau (Germany): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2012.
7. Bromberger, Christian. "Fireworks and the Ass". In *The Passion and the Fashion: Football Fandom in the New Europe*, edited by Steve Redhead, 89-103. Aldershot: Avebury, 1993.
8. ———. "Football as a Relevant Subject for Serious Study: Looking Back on Personal Experience". In *Kick-Off conference of FREE project*. Angers (France): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2012.
9. Brown, Adam. "European Football and the European Union: Governance, Participation and Social Cohesion - Towards a Policy Research Agenda". *Soccer & Society* 1, no. 2 (2000): 129-50.
10. Brubaker, Rogers. "The Manichean Myth: Rethinking the Distinction between 'Civic' and 'Ethnic' Nationalisms". In *Nation and National Identity. The European Experience in Perspective*, edited by Hanspeter Kriesi, Klaus Armingeon, Hannes Siegrist and Andreas Wimmer, 55-71. Chur: Verlag Rüegger, 1999.
11. Burdsey, Daniel, and Robert Chappell. "Soldiers, Sashes and Shamrocks: Football and Social Identity in Scotland and Northern Ireland". *Sociology of Sport Online* 6, no. 1 (2003).
12. Caspistegui, Francisco Javier. "Deporte e identidad, o sobre cómo definirnos". *Historia y Comunicación Social* 17 (2012): 19-39.
13. Cayuela Maldonado, María José. "Los efectos sociales del deporte: Ocio, integración, socialización, violencia y educación [Artículo en línea]". *Centre d'Estudis Olímpics (Universitat Autònoma de Barcelona)* (1997), http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp060_spa.pdf.
14. Cazorla Prieto, Luis M. *Deporte y Estado*, Politeia. Madrid: Labor, 1979.
15. Checkel, Jeffrey T., and Peter J. Katzenstein. *European Identities*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
16. Comisión Europea. *Libro blanco sobre el deporte*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2007.
17. Crolley, Liz, and David Hand. *Football and European Identity: Historical Narratives through the Press*. New York: Routledge, 2006.
18. Cronin, Mike, and David Mayall. "Sport and Ethnicity: Some Introductory Remarks". In *Sporting Nationalisms: Identity, Ethnicity, Immigration and Assimilation*, edited by Mike Cronin and David Mayall, 1-14. London: Frank Cass, 1998.
19. "Declaración sobre el deporte del Tratado de Amsterdam". *Boletín Oficial del Estado* 109 (1999).
20. Dmowski, Seweryn. "Football Sites of Memory in Eastern Bloc 1945-1991". In *European Football and Collective Memory: Transnational Media Events*. Stuttgart (Germany): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2013.

21. Duchesne, Sophie, and Andre-Paul Frogner. "Is There a European Identity?". In *Public Opinion and Internationalized Governance*, edited by Oskar Niedermayer and Richard Sinnott, 193-226. Oxford: Oxford University Press, 1995.
22. Elias, Norbert, and Eric Dunning. *Sport et civilisation. La violence maîtrisée*. Paris: Fayard, 1994.
23. European Commission. "The European Model of Sport". Directorate-General X, 1998.
24. Fligstein, Neil, Alina Polyakova, and Wayne Sandholtz. "European Integration, Nationalism and European Identity". *Journal of Common Market Studies* 50, no. Supplement 1 (2011): 106-22.
25. Fusi Aizpurúa, Juan Pablo. "Prólogo". In *Deporte y modernización. La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936*, edited by Antonio Rivero Herraiz, 11-2. Sevilla: Wanceulen, 2005.
26. García, Borja. "Sport Governance after the White Paper. The Demise of the European Model?". *International Journal of Sport Policy*, no. 1 (2009): 267-84.
27. ———. "Uefa and the European Union. From Confrontation to Co-Operation?". *Journal of Contemporary European Research*, no. 3 (2007): 202-23.
28. Gellner, Ernest. *Naciones Y Nacionalismo*. Madrid: Alianza, 2001 [1988].
29. ———. *Thought and Change*. London: Weidenfeld and Nicholson, 1969.
30. González Aja, Teresa. "¿Mens sana in corpore sano?". In *El atleta olímpico: ¿Transmisor de valores? Una aproximación histórico-científica*, edited by Javier Sampedro Molinuevo, T. González Aja and Noemí García-Arjona, 187-214. Madrid: Atos Origin, 2010.
31. González Calleja, Eduardo. "Deporte y poder: El caso del Real Madrid C. de F." *Memoria y Civilización* 7 (2004): 79-127.
32. Gray, Jonathan, Cornel Sandvoss, and C. Lee Harrington. "Introduction: Why Study Fans?". In *Fandom: Identities and Communities in a Mediated World*, edited by Jonathan Gray, Cornel Sandvoss and C. Lee Harrington, 1-16. New York/London: New York University Press, 2007.
33. Green, David M. *The Europeans: Political Identity in an Emerging Polity*. Boulder: Lynne Rienner, 2007.
34. Groll, Michael. "Uefa Football Competitions as European Sites of Memory: Cups of Identity?". In *European Football and Collective Memory: Transnational Media Events*. Stuttgart (Germany): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2013.
35. Guttmann, Allen. *From Ritual to Record*. New York: Columbia University Press, 1978.
36. ———. "Sport, Politics and the Engaged Historian". *Journal of Contemporary History* 38, no. 3 (2003): 363-75.
37. Haas, Ernst. *The Uniting of Europe*. Notre Dame: Notre Dame University Press, 2004 [1968].
38. Haller, Max. "Voiceless Submission or Deliberate Choice? European Integration and the Relation between National and European Identity". In *Nation and National Identity. The European Experience in Perspective*, edited by Hanspeter Kriesi, Klaus Armingeon, Hannes Siegrist and Andreas Wimmer, 263-96. Chur: Verlag Rüegger, 1999.
39. Hargreaves, Jennifer. *Sport, Culture and Ideology*. London: Routledge & Kegan Paul, 1986.
40. Hettlage, Robert. "European Identity: Between Inclusion and Exclusion". In *Nation and National Identity. The European Experience in Perspective*, edited by Hanspeter Kriesi, Klaus Armingeon, Hannes Siegrist and Andreas Wimmer, 243-62. Chur: Verlag Rüegger, 1999.
41. Hoberman, John. *Sport and Political Ideology*. London: Heinemann, 1984.
42. Hobsbawm, Eric J. "Identidad". *Cuadernos del Guincho* 4 (1998): 54-69.

43. ———. "Mass-Producing Traditions: Europe, 1870-1914". In *The Invention of Tradition*, edited by Eric J. Hobsbawm and Terence Ranger, 263-308. Cambridge: Cambridge University Press, 2012 [1983].
44. ———. *Nations and Nationalism since 1780. Programme, Myth, Reality*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
45. Holt, Matthew. "The Ownership and Control of Elite Club Competition in European Football". *Soccer & Society*, no. 8 (2007): 50-67.
46. Horne, John. *Sport in Consumer Culture*. New York: Palgrave, 2006.
47. Houlihan, Barrie. "Politics and Sport". In *Handbook of Sports Studies*, edited by Jay Coakley and Eric Dunning, 213-27. London: SAGE, 2006.
48. ———. *Sport and International Politics*. New York: Harvester Wheatsheaf, 1994.
49. ———. *Sport, Policy and Politics. A Comparative Analysis*. London-New York: Routledge, 1997.
50. Huntington, Samuel P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós, 1997.
51. Jarvie, Grant. "Sport, Nationalism and Cultural Identity". In *The Changing Politics of Sport*, edited by Lincoln Allison, 58-83. Manchester: Manchester University Press, 1993.
52. Kaelberer, Matthias. "The Euro and European Identity: Symbols, Power and the Politics of European Monetary Union". *Review of International Studies* 30, no. 2 (2004): 161-78.
53. King, Anthony. "Football Fandom and Post-National Identity in the New Europe". *British Journal of Sociology* 51, no. 3 (2000): 419-42.
54. ———. "The New Symbols of European Football". *International Review for the Sociology of Sport* 39, no. 3 (2004): 323-36.
55. Kriesi, Hanspeter. "Introduction: State Formation and Nation Building in the Swiss Case". In *Nation and National Identity. The European Experience in Perspective*, edited by Hanspeter Kriesi, Klaus Armingeon, Hannes Siegrist and Andreas Wimmer, 13-25. Chur: Verlag Rüegger, 1999.
56. Kufer, Astrid. "Images of Europe. The Meaning and Perception of Europe by Citizens of EU Member States". In *Euroscepticism: Images of Europe Amongst Mass Publics and Political Elites*, edited by Dieter Fuchs, Raul Magni-Berton and Antoine Roger. Opladen: Barbara Budrich Publishers, 2009.
57. Laffan, Brigid. "The Politics of Identity and Political Order in Europe". *Journal of Common Market Studies*, no. 34 (1996): 81-102.
58. Levermore, Roger, and Peter Millward. "Official Policies and Informal Transversal Networks: Creating 'Pan-European Identifications' through Sport?". *The Sociological Review* 55, no. 1 (2007): 144-64.
59. Lowe, B., D. B. Kanin, and A. Strenk. *Sport and International Relations*. Champaign: Stipes, 1976.
60. Maguire, Joseph A. *Sport Worlds: A Sociological Perspective*. Champaign: Human Kinetics, 2002.
61. Mangan, James A. *Tribal Identities: Nationalism, Europe, Sport*. London: Frank Cass, 1996.
62. Messner, Michael A. *Power at Play: Sport and the Problem of Masculinity*. Boston: Beacon Press, 1992.
63. Meynaud, Jean. *El deporte y la política. Análisis social de unas relaciones ocultas*, Biblioteca de Ciencias Sociales. Barcelona: Editorial Hispano Europea, 1972.
64. Missiroli, Antonio. "European Football Cultures and Their Integration. The 'Short' Twentieth Century". *Culture, Sport, Society*, no. 5 (2002): 1-20.
65. Naisbitt, John. *Global Paradox*. New York: Avon Books, 1994.
66. Niemann, Arne, Borja García, and Wyn Grant. "Introduction: The Transformation of European Football". In *The Transformation of European Football. Towards the Europeanisation of the National Game*, edited by Arne Niemann, Borja

- García and Wyn Grant. Manchester: Manchester University Press, 2011.
67. Nora, Pierre. "Between Memory and History: Les Lieux De Mémoire". *Representations*, no. 26 (1989): 7-24.
68. ———. "From Lieux De Mémoire to Realms of Memory". *Realms of Memory* 1 (1996).
69. Parrish, Richard. *Sports Law and Policy in the European Unión*. Manchester: Manchester University Press, 2003.
70. Parrish, Richard, and Samuli Miettinen. *Sports Law and Policy in the European Union*. Manchester: Manchester University Press, 2008.
71. Pawlowski, Tim, Christoph Breuer, and Arnd Hovemann. "Top Clubs' Performance and the Competitive Situation in European Domestic Football Competitions". *Journal of Sports Economics* 11, no. 2 (2010): 186-202.
72. Pickering, Michael. *Stereotyping: The Politics of Representation*. New York: Palgrave Macmillan, 2001.
73. Polley, Martin. "Sport and National Identity in Contemporary England". In *Sport and National Identity in the Post-War World*, edited by Adrian Smith and Dilwyn Porter, 10-30. London: Routledge, 2004.
74. Preston, Paul. "Bruselas y la furia española." *ABC de Sevilla*, 9 de febrero 1997, 3.
75. Redmond, Gerald. *Sport and Politics*. Champaign: Human Kinetics, 1986.
76. Reeskens, Tim, and Marc Hooghe. "Beyond the Civic-Ethnic Dichotomy". *Nations and Nationalism* 16 (2010): 579-97.
77. Riordan, Jim, and Arnd Krüger. *The International Politics of Sport in the Twentieth Century*. London-New York: E & FN Spon, 1999.
78. Risse, Thomas. *A Community of Europeans?* Ithaca: Cornell University Press, 2010.
79. Smith, Adrian, and Dilwyn Porter. *Sport and National Identity in the Post-War World*. New York: Routledge, 2004.
80. Smith, Anthony D. *Las teorías del nacionalismo*. Barcelona: Península, 1976.
81. Sonntag, Albrecht. "The Ballon D'or: A Cold War Bridge between West and East?". In *European Football and Collective Memory: Transnational Media Events*. Stuttgart (Germany): Football Research in an Enlarged Europe group of research, 2013.
82. Stalin, Joseph. *El Marxismo y la cuestión nacional*. Madrid: Unión de Jóvenes Comunistas de Madrid, 1976 [1913].
83. Viuda-Serrano, Alejandro. "El atleta de la posguerra civil española. La transmisión de los valores franquistas a través de la censura". In *El atleta olímpico: ¿Transmisor de valores? Una aproximación histórico-científica*, edited by Javier Sampedro Molinuevo, Teresa González Aja and Noemí García-Arjona, 157-76. Madrid: Atos Origin, 2010.
84. ———. "Santiago Bernabéu and Real Madrid: A Historical Analysis of the Football Myth. Politics and Sport in Francoist Spain". *AGON International Journal of Sport Sciences* 3, no. 1 (2013): 33-47.
85. Weber, Max. *Economía y sociedad*. Vol. II. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
86. Wilson, John. *Politics and Leisure*. London: Unwin Hyman, 1988.